

TEMA 46. LA MÚSICA EN EL ROMANTICISMO. ETAPAS. ESTÉTICA MUSICAL. ORGANOLOGÍA.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN. PANORAMA SOCIO-CULTURAL DEL ROMANTICISMO
2. ETAPAS DEL ROMANTICISMO
3. ASPECTOS GENERALES DEL ROMANTICISMO
4. LA ESTÉTICA ROMÁNTICA
5. ORGANOLOGÍA ROMÁNTICA
6. BIBLIOGRAFÍA

1. INTRODUCCIÓN. PANORAMA SOCIO-CULTURAL DEL ROMANTICISMO.

El surgimiento de la música romántica en el siglo XVIII estuvo influenciado por cambios significativos en la concepción de la vida y la sociedad europea. Los cambios políticos y económicos, así como la búsqueda de la ciencia y la razón, marcaron la época del romanticismo. La burguesía y la clase trabajadora comenzaron a cuestionar el poder y los privilegios de la aristocracia europea. En cuanto a la literatura, se buscó lo exótico y las leyendas nórdicas y gaélicas se pusieron de moda. Las características generales del romanticismo artístico incluyen la expansión de las ciencias exactas, la mezcla de diferentes formas de arte y la trascendencia en el tiempo. La música romántica se considera la más romántica de las artes y expresa los anhelos románticos de intimidad y subjetividad. Aunque el término clásico se utiliza para describir un conjunto de valores establecidos, el clasicismo y el romanticismo tienen rasgos comunes y continuos en su técnica de composición desde 1770 hasta 1890.

2. ETAPAS DEL ROMANTICISMO.

Compartimentar las etapas de la Historia de la música siempre resulta incómodo. La periodización del Romanticismo es aún más problemática y variada: algunos la fechan de manera más estricta, de 1814 a 1880, mientras que otros la extienden desde 1780 con el Sturm und Drang hasta 1914 con la Primera Guerra Mundial. Por lo tanto, resulta difícil establecer tanto el inicio como el final. Sin embargo, es importante mencionar una fecha clave: 1848, año en el que se produjeron las segundas revoluciones burguesas que conmocionaron toda Europa, pero que finalmente fracasaron rotundamente. Por lo tanto, es posible dividir el Romanticismo en cuatro etapas.

Romanticismo temprano. 1800-1830. Durante un período, coincide con el Clasicismo, pero ya se pueden observar rasgos románticos, como el movimiento Sturm und Drang, que se caracteriza por el gradual desarrollo del espíritu revolucionario del siglo XVIII. Los principales representantes de esta etapa son Beethoven, Schubert, Weber y Rossini.

Romanticismo revolucionario. 1830-1860. El Romanticismo se expandió política y socialmente gracias a la Revolución de Julio de 1830, convirtiéndose en un movimiento de gran alcance en Europa.

Los compositores más destacados de esta época incluyen a Chopin, Liszt, Schumann, Berlioz y Mendelssohn.

Romanticismo burgués 1860-1890. La separación ocurrió durante el régimen imperial de Napoleón III en la Revolución de 1848. Se produjo una división en la estética musical, con dos corrientes principales: la renovadora, que buscaba expresar los sentimientos y contaba con compositores como Liszt, Wagner y Brucker; y la tradicional, que incorporaba elementos románticos dentro de formas musicales clásicas y tenía compositores como Brahms y Saint-Saëns. En el ámbito de la ópera destacaron Wagner, Verdi y Bizet.

Postromanticismo. 1890-1900. La música del periodo mostró signos de decadencia romántica y una tendencia a romper con el sistema tonal. Mahler, Debussy, R. Strauss, Puccini, entre otros, destacaron en este periodo. Hubo una reacción contra el Romanticismo y el impresionismo, que dio lugar a un movimiento neoclásico liderado por Stravinsky y Bartók. Se intentó suprimir la expresión emocional en la música y adoptar una armonía menos emotiva y un ritmo más punzante. El final del periodo romántico se asoció con la adopción del atonalismo por Schonberg y la Primera Guerra Mundial.

3. ASPECTOS GENERALES DEL ROMANTICISMO.

3.1.- Música y sociedad en el Romanticismo.

El objetivo principal del romanticismo en la música es la expresión subjetiva a través del sonido, donde se busca una evolución constante en los medios de expresión personal a partir de elementos musicales tradicionales. La originalidad se convierte en un criterio esencial del nuevo estilo romántico, que se caracteriza por la exaltación de la sensibilidad y la representación de sentimientos personales en contraposición a la claridad de la expresión clásica.

El movimiento romántico en la música tiene varias fuentes, incluyendo el romanticismo literario, que se inspira en la lírica popular y otras influencias literarias como Shakespeare y Lamartine. El misticismo religioso también es una fuente importante, donde el objeto místico hacia el que tiende el poeta es interno, en sí mismo donde el artista encuentra la clave para entender su posición y función en la sociedad de su tiempo.

La Revolución Francesa y la creación de una nueva clase burguesa son factores importantes que influyen en el movimiento romántico, ya que permite a los músicos deshacerse de los lazos que les unían a sus patronos eclesiásticos y cortesanos y vivir del ejercicio de su profesión de músico. Además, el mecenazgo se convierte en un aspecto importante donde el músico debe buscar el éxito ante el público y no ante un mecenas.

Los conciertos y su público también son un aspecto importante del movimiento romántico, desde las audiciones minoritarias de salón hasta los conciertos masivos y al aire libre, y las sociedades sinfónicas que aumentan considerablemente en número a lo largo del siglo. La dominación burguesa en la música de salón y el piano es otro aspecto relevante del movimiento romántico, donde el piano de cola se convierte rápidamente en el instrumento obligado de los salones y en uno de los propagadores esenciales de la música romántica.

3.2.- Características musicales del Romanticismo.

En primer lugar, cabe destacar la gran diversidad de autores y corrientes musicales existentes, por lo que nos centraremos en realizar un análisis general de los principales elementos y formas musicales desarrollados.

FRASE. La estructura típica de la cuadratura clásica persistió hasta la época de Wagner, aunque con frecuencia se flexibilizaba gracias a la inspiración libre. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XIX, esta estructura comenzó a declinar debido a la influencia del folklore.

TEMA MELÓDICO. La inspiración melódica es la idea central de la composición y posiblemente el elemento que mejor refleja las particularidades individuales y la evolución del gusto en la época. En el siglo XIX, la aparición del tema tendía a retrasarse cada vez más y se observaba un aumento progresivo en el número de temas. La duración del tema también aumentó en longitud y se realizó con frecuencia la re-elaboración de algunas células melódicas mediante un tratamiento amplificador. Los temas tenían una procedencia muy diversa, algunos eran de origen folclórico, otros eran más o menos exóticos, fruto de la gran afición romántica por los recuerdos de viajes, y muchos procedían del repertorio de las fantasías o variaciones.

En cuanto a los ritmos y los tiempos, el romanticismo no aportó nada especial ni novedoso. La tendencia a la inventiva rítmica cayó hacia el uso de ritmos más fáciles y hacia una rítmica mucho más irregular, más cercana a la palabra. La falta de nitidez rítmica se reforzó por la utilización del rubato, que consiste en retener ligeramente el movimiento de un motivo para hacer que se escuche mejor. A esto se añaden los frecuentes cambios de ritmo y la yuxtaposición, o incluso la superposición de las dos divisiones del tiempo: polirritmia, que será explotada al máximo por Stravinsky. En cuanto al tempo, se destacó el gusto por las velocidades extremas.

Otro rasgo estilístico del romanticismo es la armonía romántica, en la que los compositores pretendían aumentar las tensiones mediante los siguientes rasgos armónicos: alteración cromática de diferentes grados, disonancias no resueltas, acordes de 7ª sobre cualquier grado y la experimentación con modos por tonos enteros y por tono y semitono. También se utilizaban acordes sobre pedal, donde todo es libre, salvo el sonido de referencia. Se eludía la estabilidad tonal mediante el uso del cromatismo tonal, que multiplica sensibles, y el cromatismo modal, que es la aparición y desaparición de sensibles. El acorde de novena de dominante podía figurar ahora en posición inicial o final. Las modulaciones creaban efectos sorprendentes, siendo típicas las modulaciones a tonalidades de mediante y mediante rebajada, e incluso a la tonalidad más alejada del círculo de quintas.

En el Romanticismo, la **TONALIDAD** es un aspecto muy relevante. La adopción del temperamento igual en el siglo XVIII permitió una escritura más libre en todas las tonalidades, siendo las más utilizadas al principio del siglo XIX el do y el re. En el teclado, las tonalidades se diversifican rápidamente y pronto aparece una suavidad tonal muy distintiva. Es importante destacar el surgimiento de la tonalidad expandida, que implica la descentralización y el carácter centrífugo de la tonalidad. Las innovaciones que se emplean para alcanzar la tonalidad expandida se pueden clasificar de la siguiente manera: diatonismo ampliado de terceras superpuestas, cromatismo mediante la alteración de acordes convencionales, neomodalidad que aprovecha el sabor antiguo de las progresiones modales, disonancia

estructural que se inicia con la utilización de una sexta añadida al acorde y bitonalidad y politonalidad que prolonga a lo largo de un movimiento una permanente disonancia estructural.

El quinto rasgo estilístico a considerar es el **CONTRAPUNTO** y la **FUGA**, que fueron especialmente populares en los países germánicos, como lo demuestra la frecuencia con la que se utilizan en las obras de Bruckner y Brahms. Hay una preferencia por la superposición de temas, y la técnica de imitación real generalmente se presenta a través del fugato. A veces, los compositores incluyen verdaderas fugas en sus obras, pero estas no se cultivan como formas independientes y solo reaparecen cuando la obra instrumental tiene una inspiración religiosa.

Por último, tenemos el rasgo de la **DINÁMICA**, que es uno de los más eficaces procedimientos expresivos utilizados en la época, especialmente con los crescendi, la extrema diversidad de matices, que van del cuádruple piano al triple fortísimo, con lo que se consiguen importantes efectos. El procedimiento más sorprendente es el *sforzando*, que otorga continuas cargas de tensión en la música, ya utilizado por Beethoven.

RELACIÓN ENTRE MÚSICA Y TEXTO. Aunque la música es la forma ideal de comunicar el sentimiento de los románticos, es frecuente observar en la inmensa mayoría de los compositores su deseo de asociar el poder expresivo de la música unida al de la palabra, especialmente la poesía. Este deseo se manifiesta mediante la música programática y el lied.

En cuanto a la **música programática**, se refiere a música instrumental que se relaciona con un tema poético, descriptivo o narrativo a través de la sugestión imaginativa. Esta música se convierte en un medio para transmitir ideas, en contraste con la música pura del Clasicismo. La sinfonía pastoral de Beethoven marca el comienzo de este género, aunque el deseo programático se encuentra en muchas composiciones instrumentales, como oberturas y sinfonías, y se manifiesta de manera más clara en el nuevo género del poema sinfónico. Hay dos tipos de programa para el poema sinfónico: uno filosófico, en el que se expresan las ideas y emociones generales del compositor, y otro descriptivo, en el que el compositor intenta seguir un relato literario existente.

Por otro lado, tenemos el **lied**, que es la unión más efectiva entre la música y palabras. Se trata de una forma poético-musical cantada, con textos de poetas a menudo contemporáneos y con acompañamiento de piano. Los autores más destacados son Schubert, Schumann, Brahms y H. Wolf.

Durante la época del Romanticismo, van a aparecer **NUEVOS GÉNEROS DE MÚSICA**. Aún conservando las formas clásicas de la sonata y la sinfonía, así como el cuarteto de cuerda, el compositor romántico tiene más libertad para crear nuevas formas, surgidas solo de su imaginación. La forma sonata clásica, el rondó, la variación, etc... continuaron siendo estructuras fundamentales en el Romanticismo, pero desde Beethoven, los temas se convierten en ideas que se oponen y que llegan a una confrontación.

La forma sonata se expande al incluir secciones más amplias, especialmente en los desarrollos, donde la exploración tonal va más allá de la típica relación de quinta o de vecindad, creando un mayor dramatismo tonal. Existe libertad en el tratamiento de la estructura y la aparición de un tercer tema. En las sonatas y sinfonías, el movimiento del minuetto es reemplazado por el scherzo, en el que se

abandona el aire de danza para convertirse en un movimiento que, bajo la misma estructura, ofrece mayores posibilidades expresivas y dramáticas.

En la música, se han desarrollado nuevos géneros como el poema sinfónico, la obertura de concierto, el drama wagneriano y las formas menores románticas. El poema sinfónico se basa en un guión literario o pictórico y busca transmitir un relato a través de la música. A veces, el compositor utiliza explicaciones adicionales en el programa del concierto, mientras que otras veces se basa únicamente en los medios musicales para contar la historia. F. Liszt es el compositor más destacado de este género.

Por otro lado, la obertura de concierto es una pieza musical independiente que se ejecuta sin estar asociada a una ópera, aunque puede tener una relación temática con ella. Su estructura puede ser la forma sonata o estructura libre.

El drama wagneriano es un género operístico creado por Wagner que combina todas las artes para crear un todo global. Wagner lo denominó "el arte total".

Por último, las formas menores románticas son obras para piano que reflejan la preferencia de los músicos románticos por la pequeña forma y están cargadas de expresividad. Estas piezas se basan en un único material temático y presentan un juego tonal libre. A veces siguen formas establecidas, mientras que otras son totalmente libres. Suelen encontrarse en colecciones.

SURGIMIENTO DE LOS NACIONALISMOS. A partir de la Revolución Francesa, las naciones buscaron consolidar su identidad mediante las artes. El nacionalismo musical emergió inicialmente como una tendencia que incorporaba elementos folklóricos exóticos. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XIX, el nacionalismo musical evolucionó con raíces tanto políticas como musicales. La inclusión de elementos folklóricos proporcionó a la música una frescura y espontaneidad necesarias.

Este nuevo nacionalismo musical surgió en distintos países europeos a partir de 1850. En Rusia, surgieron el grupo de los cinco; en Italia, Verdi y Bellini; en Checoslovaquia, Dvorák y Smetana; en Hungría, Bartók; en Escandinavia, Sibelius, Grieg, Nielsen y en España, Bretón, Albéniz y Granados, entre otros.

4. LA ESTÉTICA ROMÁNTICA.

El Romanticismo filosófico en la música surge después de la Revolución Francesa y la caída del Antiguo Régimen, lo que permitió el aumento de la influencia de la burguesía y un cambio en la función social de la música. El movimiento romántico se caracteriza por la revalorización de la música absoluta, la convergencia de las artes, el culto a la música y las corrientes estéticas que influyen en la visión de la música. Los estetas Schelling, Hoffman, Schopenhauer y Hegel, entre otros, consideran que la música es el arte más elevado y que su principal valor radica en su poder asemántico.

Además, la época romántica tendió a borrar las fronteras entre las artes y a fusionar los elementos expresivos de unas y otras con el fin de encontrar la máxima expresión. El culto a la música, por otro

lado, se opone a la idea de que la música es solo un medio de entretenimiento y defiende su valor como una forma de expresión artística.

Sin embargo, no todos los compositores estaban de acuerdo con la fusión de las artes, y algunos se oponían a la creencia de que la belleza se encontraba presente en todas las artes. Esto llevó a una polémica entre los propios compositores, algunos de los cuales defendían la música programática y otros la música absoluta conservadora.

En definitiva, el Romanticismo en la música se caracteriza por la revalorización de la música absoluta, la convergencia de las artes, el culto a la música y las corrientes estéticas que influyen en la visión de la música. A pesar de las diferencias entre los compositores, todos ellos compartían una visión romántica de la música, en la que se valoraba su poder asemántico y su capacidad de expresión emocional.

5. ORGANOLOGÍA ROMÁNTICA.

Durante el Romanticismo musical, los compositores empezaron a prestar más atención al sonido que producían los instrumentos en lugar de solo preocuparse por el ritmo, el tono y la armonía. Descubrieron nuevas formas de usar el piano, agregaron instrumentos nuevos a la orquesta y reformaron los antiguos para hacerlos más sonoros y flexibles. También inventaron nuevas combinaciones de instrumentos. El Tratado de instrumentación y orquestación de Berlioz fue un libro importante en esta época.

En cuanto a los instrumentos de **CUERDA FROTADA**, el violín se consolidó como el instrumento básico que conocemos hoy en día. Se hicieron mejoras en la forma y el grosor del mango y el mástil, y se inventó la barbada para que sea más fácil de tocar. El arco también se mejoró con la forma curva y la varilla convexa. Se experimentó con la viola para hacerla sonar mejor y se mejoró el uso del violoncello en la orquesta gracias a Beethoven.

En cuanto a los instrumentos de **CUERDA PINZADA**, el arpa adoptó su forma actual, pero su uso en la orquesta seguía siendo limitado. La guitarra resurgió en España y se mejoró la técnica del punteado.

Por otro lado tenemos la **CUERDA PERCUTIDA**. El piano es el instrumento por excelencia del romanticismo. Se introducen los pedales para prolongar el sonido y para crear el efecto de sordina. Más tarde, Steinway introdujo el tercer pedal, llamado de prolongación, que permite prolongar el sonido de algunas cuerdas sin afectar a las otras. Se sustituye el marco de madera por el de hacer fundido, por lo que pueden lograrse mayores tensiones de las cuerdas. Se amplía el teclado, pasando de cinco octavas a siete y un cuarto. Se inventa el piano vertical, que presenta una mecánica de percusión distinta al de cola.

En el campo de los instrumentos de **VIENTO METAL**, se han producido varios avances a lo largo de la historia. Uno de los primeros fue la invención del sistema de llaves y pistones, que permitió mejorar el sonido y la escala cromática de los instrumentos. En el siglo XIX se construyeron otros instrumentos de metal con orificios en un intento de mejorar el serpentón. Las válvulas, inventadas hacia 1815, también permitieron a los instrumentos de metal obtener una escala cromática completa.

En 1850, los saxhorns contruidos por Adolphe Sax sentaron el modelo para los instrumentos de banda modernos.

El trombón de varas ha evolucionado desde el Renacimiento, y en el Romanticismo se ensanchó considerablemente la campana. También se construyeron trombones con pistones. En cuanto a la trompeta, en el siglo XVIII la trompeta natural en Re se acortó a Fa para que pudiera tocarse en la orquesta por debajo del Fa. Más tarde se construyó con válvulas y se mantuvo en esta forma durante gran parte del siglo XIX, aunque a finales de siglo se reemplazó por trompetas de válvulas más cortas. La corneta de postillón jugó un papel importante en la evolución de la corneta. La trompa también conservó su carácter esencial tras incorporar las válvulas, aunque finalmente se necesitó un instrumento doble en Fa/Sib.

En cuanto a los instrumentos de **VIENTO MADERA**, también se han producido varias innovaciones. En la flauta travesera, Teobald Böhm adoptó un sistema de llaves que permitía cerrar con un solo dedo dos o más agujeros, y dio a la cabeza del instrumento forma parabólica. En el oboe, G. Triebert adoptó un nuevo sistema de agujeros y llaves similar al Boehm, y más tarde aplicaría este sistema al fagot. El clarinete también se perfeccionó a lo largo del tiempo, con la adición del pabellón, la modificación del emplazamiento de los agujeros y el aumento del número de llaves. Klosé, en colaboración con L.A. Buffet, perfeccionaron aún más el instrumento, aplicando el sistema Böhm de la flauta. El saxofón, inventado por Adolf Sax en 1840, combina la embocadura de lengüeta simple con un tubo de sección cónica como el oboe, y está hecho de metal. Actualmente solo tenemos la segunda familia, afinada en sib y en mib, destinada a la banda.

En cuanto al **órgano**, en el siglo XIX se produjo una profunda transformación para dotar al instrumento de una mayor expresividad y un lenguaje sinfónico. Se introdujeron nuevos juegos, se separó el pupitre del cuerpo del instrumento y se renovó el mecanismo de insuflación y transmisión del aire con resultados positivos en cuanto a la potencia y expresividad. Sin embargo, a principios del siglo XX, se vio que el órgano romántico no se adecuaba a la música renacentista y barroca, lo que llevó a nuevas transformaciones.

En cuanto a los instrumentos de **PERCUSIÓN**, podemos dividirlos en dos grupos. El primero de ellos son los instrumentos afinados. Los timbales, que han sido muy apreciados desde el siglo XVII, presentan una innovación importante en la introducción de pedales para modificar la afinación de las membranas. Por otro lado, el xilófono no fue conocido en Europa occidental hasta el siglo XIX, cuando fue introducido en la orquesta en 1874 por Saint-Saëns en su Danza Macabra. También de esta época es la invención de la celesta, que consiste en la aplicación de un teclado a un carillón. Finalmente, las campanas se incorporaron a la orquesta en 1886.

En lo que se refiere a los instrumentos de percusión **no afinados**, se añadió el triángulo a la orquesta en el siglo XIX. El gong y el tam-tam tienen sus orígenes en Extremo Oriente. Además, hay otros instrumentos que se incluyen en esta categoría, como los tambores (caja, bombo, pandereta, entre otros) y otros como las castañuelas, los cascabeles y la carraca.

Finalmente, es importante mencionar la evolución de la orquesta romántica. En comparación con la orquesta clásica, la orquesta de Beethoven introdujo un enfoque más enérgico e impetuoso, especialmente en el uso del clarinete como instrumento expresivo. Con el desarrollo del romanticismo,

se amplió la tesitura de los instrumentos y se utilizó de manera más efectiva los instrumentos de viento. Se necesitaba más unidades de las cuerdas para compensar la importancia creciente de los instrumentos de viento, lo que resultó en una búsqueda de un mayor colorido instrumental.

Con Berlioz, la orquesta necesitó nuevos timbres, como arpas y cornos ingleses, y se exploraron nuevas formas de tocar los instrumentos de cuerdas con la madera del arco. La plantilla orquestal del romanticismo generalmente incluía veinte instrumentos de viento, además de las cuerdas y los tímpanos, para un total de alrededor de sesenta efectivos. A veces se agregaban instrumentos accesorios, como flautín, corno inglés, contrafagot, clarinete bajo y arpa.

Brahms y Schubert utilizaron una plantilla orquestal similar a la de Beethoven, mientras que Mendelssohn le dio un sentido clásico de orden y claridad, sin tanto efectismo. Wagner consideró la orquesta como un instrumento colosal, en el que los instrumentos no tenían una función secundaria, sino fundamental, y su nueva potencia requería un equilibrio en la masa orquestal.

En el post-romanticismo, se desarrollaron grandes orquestas de 150 miembros o más, como las de Mahler y Richard Strauss, que incluían tres o cuatro instrumentos de madera en lugar de dos. Un ejemplo notable es la "Sinfonía n.º 8" de Mahler, conocida como la "Sinfonía de los Mil".

6. BIBLIOGRAFÍA.

- ABRAHAM, G.: Cien años de música, Madrid, Alianza Música, 1985 (la primera edición inglesa Desde 1964).
- BENEDETTO, R. Di: El siglo XIX. Primera parte, Historia de la música, vol. 8, Madrid, TurnerMúsica, 1987.
- CASINI, C.: El siglo XIX. Segunda parte, Historia de la música, vol. 9, Madrid, TurnerMúsica, 1987.
- DAHLHAUS, C.: Nineteenth Century Music, Berkeley y Los Angeles, California University Press, 1989 (la primera edición alemana es de 1980).
- DELLA SETA, F.: Italia e Francia nell'Ottocento, Torino: Edt, 1993 (Storia della Musica a cuea della Società Italiana di Musicologia, vol.9).
- EINSTEIN, A.: La música en la época romántica, Madrid, Alianza Música, 1986 (la primera edición americana es de 1947).
- PLANTINGA, L.: La música romántica. Una historia del estilo musical en la Europa decimonónica, Madrid, Akal Música, 1992 (la primera edición americana es de 1984).
- RINGER, A. (ed.): The Early Romantic Era. Between Revolutions: 1789 and 1848, vol. 6, en SADIE, S.: (ed. general), Man and Music Series, London, Macmillan Press, 1990.